

El trecho de carretera entre

Otro año, ¿y van...? Otro año la carretera de Palamós a Platja d'Aro se convertirá, en las jornadas y horas puntas del verano, en un infierno para los automovilistas. Precisamente, cuando se contempla con cierto optimismo su posible solución, a raíz de una reunión que se celebró hará de esto unos tres o cuatro meses en el Gobierno Civil y a la que asistieron, junto con la primera autoridad civil y el Presidente de la Diputación, los alcaldes de Sant Feliu de Guixols, Platja de Aro, Calonge y Palamós, ya que entre otras cosas de importancia se había acordado aceptar la última propuesta de Obras Públicas en el sentido de que entre los Ayuntamientos y la Diputación se cubriría el presupuesto o la parte proporcional del mismo que no afrontase el Departamento ministerial, lo cual, como era de suponer, significaba que se habían salvado los principales escollos que se oponían a

entre Palamós y Sant Feliu pasando, naturalmente, por Platja d'Aro es muy larga. En realidad, se comenzó a plantear hace más de diez años, cuando comenzaron a surgir dificultades para desplazarse de una villa a otra. Poco a poco, el problema fue creciendo y así llegamos en que, por ejemplo, últimamente se han llegado a formar colas inmóviles de coches que van desde mucho antes de la entrada de Palamós por la carretera de Palafrugell, hasta el mismísimo Platja d'Aro, lo que representan sus buenos ocho o diez kilómetros. Hay coche que para ir de Palafrugell a Sant Feliu de Guixols ha tardado más de dos horas.

Las autoridades municipales y las provinciales han tenido siempre gran empeño en solucionar el problema. Cuando por vez primera se planteó el asunto a Obras Públicas, precisamente cuando se hablaba de los accesos a la Costa Brava desde la autopista, que

los nulos resultados conseguidos hasta la fecha.

A finales del año pasado llegó una

Propuestas y contrapropuestas la autovía sigue sin resolverse

nueva propuesta de Obras Públicas: conforme con sufragar los gastos por la compra de los terrenos, pero que fuesen los Ayuntamientos los que expropiasen. Así, pues, de lo que se trata ahora es de saber quién afrontará las expropiaciones de los terrenos por los que deberá pasar la autovía en sus 14 kilómetros de recorrido.

Parece ser que el único Ayuntamiento que ha aceptado la sugerencia fue el de Sant Feliu de Guixols, quizás por aquello de que el trazado le afectaría poca superficie o quizás, y es lo más probable, porque debido al "tapón", es el municipio o ciudad más afectado, ya que en determinadas horas de estos días estivales queda como bloqueada, sin que nadie se atreva a salir o a entrar a la ciudad por la carretera de Platja d'Aro.

Los otros tres Ayuntamientos no acaban de ver la cosa clara, ya que comprenden que eso de emprender expropiaciones no es ni popular ni político y les enfrentaría con muchos intereses.

Según los proyectos iniciales, la autovía deberá tener 10 metros de ancho con los correspondientes arcenes, siguiendo la línea de las carreteras del Plan Redia. Ancho de calzada y arcenes son de doce metros, pero como según dispone de Ley hay, además, unos metros de separación denominados de servidumbre, en los cuales no se puede construir ni levantar nada, vemos que metro más, metro menos,

Desde hace más de 10 años existe un proyecto sin acometerse

la construcción de la tan traída y llevada vía rápida Palamós-Sant Feliu, precisamente ahora cuando, repetimos, todo hacia suponer que se había entrado por el buen camino, han vuelto a surgir discrepancias entre los cuatro municipios lo que ha acarreado otro parón que ha influido en la paralización de cualquier proyecto. En fin, que otro año, y quizás otros más, veremos formarse esas interminables e irritantes colas entre Palamós y Platja d'Aro.

UN POCO DE HISTORIA

La historia del proyecto de autovía

ya son realidad, el Ministerio dijo que no contaba con fondos pero que estaría dispuesto a realizarlo si los Ayuntamientos afectados compraban los terrenos. No se pudo aceptar la propuesta, ya que dicha adquisición representaban millones y millones, puesto que la nueva carretera debería cruzar por zonas privilegiadas, lo que significa que el precio del terreno es elevadísimo. Al no aceptar esta propuesta se archivó el proyecto, que periódicamente, empero, se ha ido desempolvando, ya que cada año por estas fechas y hasta septiembre el clamor de protesta es unánime. Mas de poca cosa sirve, al menos así lo hacen preveer